

## A LA LEY DEL JUEGO . . .

A la ley del juego todo está dicho  
Falta envido truco y si hay flor  
Contra flor al resto!  
El resto de la flor? el resto de la esperanza . . ?  
Es necesario golpear la mesa  
La mancha de ginebra se limpia con un brazo azul  
Esos ojos no eran los del bien y del mal  
10 estrellas en el cielo 10  
En el patio abierto todavía están las cartas  
Y el amor la mujer cansada que cuenta las cuentas del amor  
Acaricié su frente espanté mi muerte que acechaba su sueño  
Soplabas muerte en el patio con tus cartas abiertas . . . ?  
Entregabas la partida . . . ?  
La partida vino a buscarnos diría Francisco nos sorprendieron  
asesinos y torturadores  
mala calaña

La mujer que uno ama los compañeros  
Te escondes amor? retrocedes?  
Te silencias vida? retrocedes?  
Espantados pájaros de la noche pájaros negros uñas negras crecidas crecidas . . .  
Toda la muerte a una sola mano?  
Habrá desquite?  
Habrá partidas de cartas en el cielo?  
Habrá cielos?

Vicente Zito Lema



CeDInCI

## AL OTRO

En Flores, donde estaba el manicomio,  
tan sólo existe un mero  
potrero donde riegan las ortigas  
las almas de los locos del loquero.

Y en Palermo —Las Heras y Salguero—  
nomás están las meras  
palmeras condenadas a ser libres,  
donde estaba la cárcel de Las Heras.

¿Y vos, adónde estás? Vos, que no eras  
tan preso ni tan loco  
ni tampoco tan libre ni tan cuerdo  
ni aspirabas a mucho ni a muy poco?

¿Por qué la anchura de tu ausencia toco?  
¿Por ganar en altura?  
¿Por la locura de no estar en nada,  
libre en la esclavitud de la cordura?

¿O por durar en lo que menos dura?  
Yo cumbre y vos abismo  
y yo abismo y vos cumbre . . . ¿Te interrogo  
o estoy interrogándome yo mismo?

Daniel Giribaldi

